

# MARGARITA Y EL DELFIN

Por las mañanas, cuando Margarita llega a la piscina «Flipper» la recibe con una serie de acrobáticos saltos, exponentes de su alegría. A la derecha, la pequeña y el delfín se solazan al sol con evidente satisfacción del cetáceo.



**D**ESPUES de ver estas fotos no cabe duda que la pequeña Margaret y el delfín «Flipper» se divierten de verdad. Los dos tienen la misma edad; poco más de tres años, y las mismas aficiones. «Flipper» por naturaleza y Margaret, que aprendió a nadar a los siete meses y que además





es hija de Zale Parry, campeona de esquí acuático, porque ha encontrado en el pequeño cetáceo el compañero ideal para sus jornadas náuticas que son precisamente las que la ocupan la mayor parte del día.

La pequeña y el delfín, que muy bien pudiera ser el título de una bonita fábula, se han hecho inseparables. A pesar de su diferencia de

peso —«Flipper» sobrepasa las 135 libras— los dos se compenetran de forma admirable en la realización de sus juegos. Por la mañana, el delfín espera con impaciencia la llegada de su amiguita dando rápidas vueltas por la piscina y asomando de vez en cuando la cabeza fuera del agua para acechar la puerta de entrada. En cuanto la ve apa-



## MARGARITA Y EL DELFIN



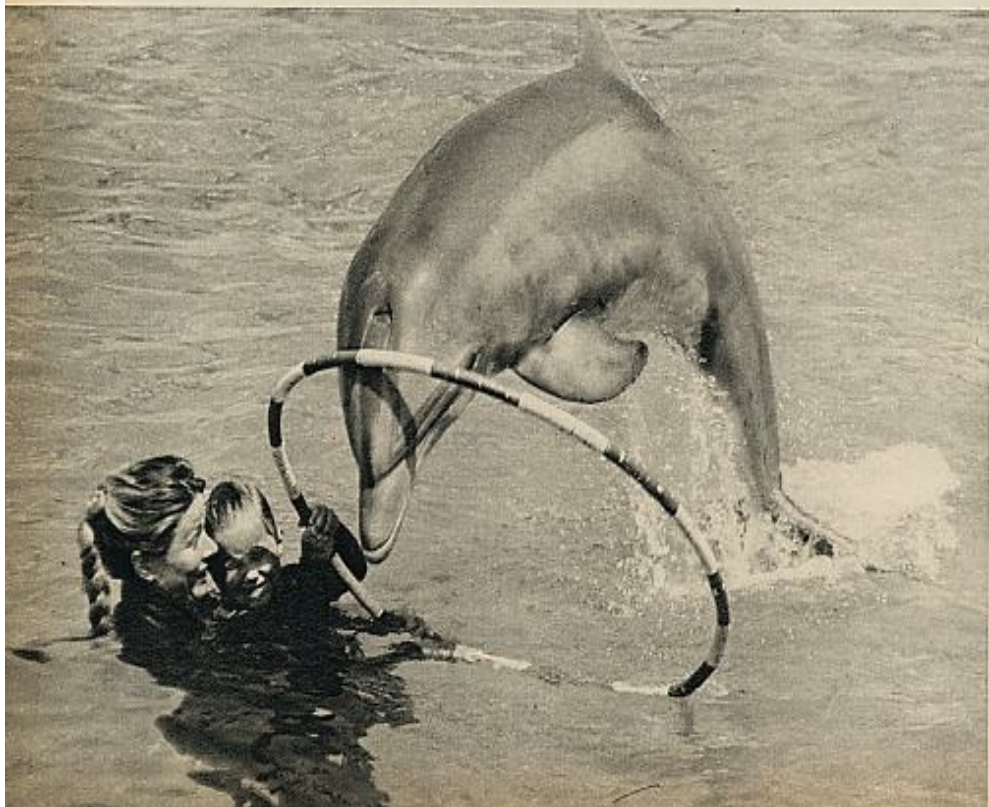
Basta un gesto de la pequeña Margarita para que «Flipper» la obedezca ciegamente, aun ante órdenes tan difíciles para él como la de estarse quieto.

recer enfundada en el tradicional traje de goma de los esquiadores acuáticos, «Flipper» lanza verdaderos gruñidos de entusias-

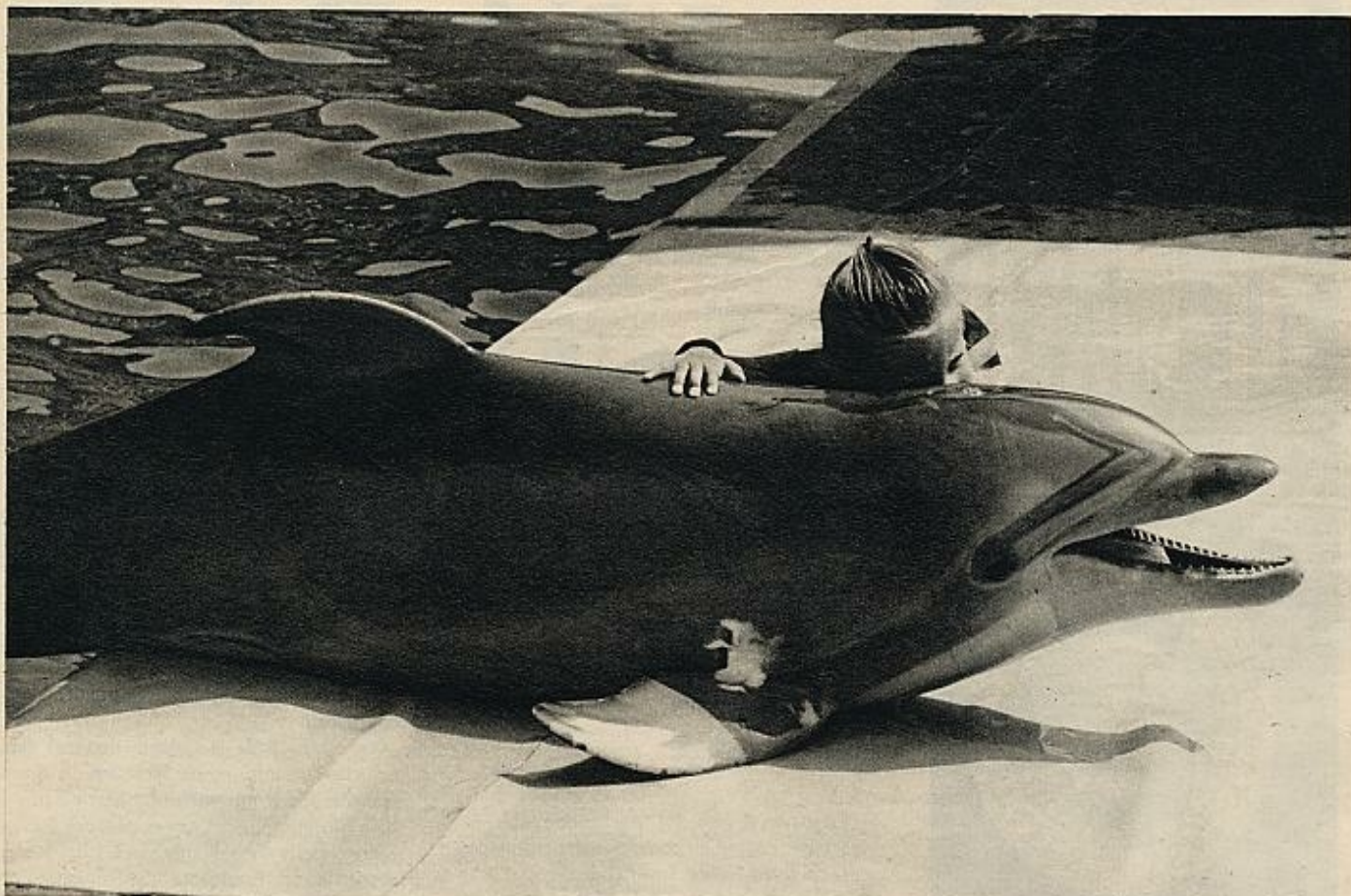
mo a la par que inicia una serie de acrobáticos saltos, exponentes de la enorme alegría que le embarga. Ya en el agua,

Margaret necesita, en la mayoría de los casos, la ayuda de su madre, pues el entusiasmo que despliega el alborozado del-

El aro, juguete infantil de todos los tiempos, es elemento principal entre sus motivos de juego, pero en esta ocasión la alegría y el entusiasmo de «Flipper» desbordan las







Las ciento treinta y cinco libras de peso de «Flipper» no son obstáculo para sus juegos con Margarita. Ella lo sabe y abraza tranquila la imponente mole de su amigo.

fin desborda a la pequeña. El aro es elemento principal entre sus motivos de juego; con veteranía y destreza circense, «Flipper»

pasa una y otra vez levantando verdaderas oleadas de espuma. Cuando llega el momento del descanso, los dos amigos se tienden

al sol en el borde de la piscina, donde «Flipper», con verdadera delectación, se deja acariciar y arrullar por Margaret. ◻

fuerzas de la pequeña, que tiene que solicitar la cooperación de su madre, la campeona de esquí náutico Zale Parry, para soportar las cariñosas acometidas del delfín.

